

LA INVESTIGACIÓN - ACCIÓN PARTICIPATIVA. ESTRUCTURA Y FASES*

Joel Martí¹

I. Las etapas y las fases de una IAP

En primer lugar presentamos dos cuadros: el primero de ellos sintetiza la estructura y principales etapas de una IAP; el segundo muestra un cronograma orientativo de la investigación, bajo el supuesto de un proceso desarrollado a lo largo de un año (11 meses). Evidentemente, el diseño de las fases y su duración variarán en cada contexto, pero sí que se pueden identificar unos ejes centrales en su desarrollo que constituyen el esqueleto de la IAP:

- En primer lugar, la delimitación de unos objetivos a trabajar que responden a la detección de determinados síntomas (por ejemplo, déficits de infraestructuras, problemas de exclusión social, etc.).
- A esta etapa de concreción le siguen otras de "apertura" a todos los puntos de vista existentes entorno a la problemática y objetivos definidos: se trata de elaborar un diagnóstico y recoger posibles propuestas que salgan de la propia praxis participativa y que puedan servir de base para su debate y negociación entre todos los sectores sociales implicados.
- Esta negociación es la que da lugar a una última etapa, de "cierre", en la que las propuestas de concretan en líneas de actuación y en la que los sectores implicados asumen un papel protagonista en el desarrollo del proceso.
- La puesta en marcha de estas actuaciones abre un nuevo ciclo en el que se detectarán nuevos síntomas y problemáticas, y en el que cabrá definir nuevos objetivos a abordar.

* Este capítulo se ha escrito a partir de seminarios realizados con T.R. Villasante y profesores/tutores de la UAB y la UCM. Quiero agradecer especialmente a Carlos Lozares y Tomás R. Villasante sus comentarios al borrador del mismo.

¹ QUIT, Grup d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball. Departament de Sociologia Universitat Autònoma de Barcelona

Cuadro 1. Etapas y fases de una Investigación Acción Participativa (IAP).***Etapa de pre-investigación: Síntomas, demanda y elaboración del proyecto.***

0. Detección de unos síntomas y realización de una demanda (desde alguna institución, generalmente administración local) de intervención.
1. Planteamiento de la investigación (negociación y delimitación de la demanda, elaboración del proyecto).

Primera etapa. Diagnóstico.

Conocimiento contextual del territorio y acercamiento a la problemática a partir de la documentación existente y de entrevistas a representantes institucionales y asociativos.

2. Recogida de información.
3. Constitución de la Comisión de Seguimiento.
4. Constitución del Grupo de IAP.
5. Introducción de elementos analizadores.
6. Inicio del trabajo de campo (entrevistas individuales a representantes institucionales y asociativos).
7. Entrega y discusión del primer informe.

Segunda etapa. Programación.

Proceso de apertura a todos los conocimientos y puntos de vista existentes, utilizando métodos cualitativos y participativos.

8. Trabajo de campo (entrevistas grupales a la base social).
9. Análisis de textos y discursos.
10. Entrega y discusión del segundo informe.
11. Realización de talleres.

Tercera etapa. Conclusiones y propuestas.

Negociación y elaboración de propuestas concretas.

12. Construcción del Programa de Acción Integral (PAI).
13. Elaboración y entrega del informe final.

Etapa post-investigación: Puesta en práctica del PAI y evaluación. Nuevos síntomas.

Fuente: Basado en el cuadro elaborado por T. Alberich "Ejemplos de fases y técnicas en la IAP" (no publicado).

Cuadro 2. Cronograma orientativo.

		Meses										
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
I Etapa	1.Planteamiento investigación											
	2. Recogida de información	c	c									
	3. Reunión Comisión Seguimiento ⁽¹⁾		c		c				c			c
	4. Constitución del GIAP ⁽²⁾		c	c								
	5. Elementos analizadores			o								
	6. Inicio trabajo de campo			c								
	7. Primer informe				a							
II Etapa	8. Trabajo de campo				c	c						
	9. Análisis de textos y discursos						a					
	10. Segundo informe							a	a			
III Etapa	11. Talleres							o	o			
	12. Programa de Acción Integral								o	o		
	13. Informe Final										a	a

^o Talleres, jornadas, ruedas de prensa, etc. dirigidas a toda la comunidad.

^c Trabajo de campo y recogida de información.

^a Análisis de la información.

⁽¹⁾ Reuniones posibles (para discutir las distintas etapas).

⁽²⁾ El GIAP se reúne regularmente, según convenga, de acuerdo con la programación del trabajo.

1. Planteamiento de la investigación.

El planteamiento general de la investigación debe responder fundamentalmente a las siguientes cuestiones: ¿Para quién y para qué se hace? ¿Quién lo hace? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Cuándo?. La primera pregunta exige plantearse cuáles son los objetivos "de fondo" de la investigación qué efectos tendrá sobre la comunidad y, por lo tanto, inicia un proceso de (auto)reflexión y negociación de la demanda que se está realizando. La segunda pregunta supone constituir el equipo investigador, equipo que generará todo el proceso que va a implicar progresivamente a otros actores sociales. Finalmente, las preguntas ¿por qué?, ¿cómo? y ¿cuándo? conviene que sean respondidas con la elaboración de un proyecto de investigación que defina cuáles son los objetivos que se persiguen, cuál va a ser la metodología seguida y en qué fases y tiempos se va a desarrollar.

(a) La negociación de la demanda.

A la recepción de una demanda le sigue un proceso de debate y negociación con la institución demandante. En primer lugar, aclarando qué es lo que se pretende con ella, cuáles son sus fines político-ideológicos (por ejemplo, en una empresa, una metodología participativa puede ser utilizada para generar procesos organizativos que disminuyan la explotación del capital sobre el trabajo, pero también para aumentar la productividad y apropiarse de conocimientos no reconocidos en términos salariales ni de cualificación; en una comunidad, el estudio de las condiciones de vida de la población inmigrante puede ser un instrumento para reforzar la integración en el tejido social, pero también para justificar políticas excluyentes y represivas). En segundo

lugar, conviene delimitar la problemática a trabajar y los objetivos generales del proyecto. En este punto es importante tener en cuenta dos factores:

- Frecuentemente, las demandas son ambiguas, difusas o bien centradas en temas sensibles y candentes pero que a su vez se agotan en sí mismos. En este sentido, es importante articular *temas sensibles o generadores* con *temas en profundidad o integrales*, los cuales deben estar presentes en el proyecto inicial y a lo largo de la investigación². Estos temas son los que constituyen la base teórica de la IAP y se refieren a:
 - a) Economía y empleo.
 - b) Territorio y medio ambiente.
 - c) Comunicación y participación.
 - d) Sociopraxis (paso de los temas sensibles a lo temas integrales).

No es el objetivo del capítulo desarrollar esta articulación entre temas sensibles y temas integrales (para ello nos remitimos a la bibliografía adjunta y, especialmente, a Villasante, 1998), aunque no por ello deja de ser un factor fundamental en el planteamiento teórico del tema tratado y en todo el diseño de la investigación.

- La IAP no es mágica y nosotros tampoco, ni disponemos de todo el tiempo ni recursos del mundo. A veces, las demandas iniciales desbordan con creces las posibilidades reales de intervención; así, en determinados contextos en los que el tejido organizativo sea muy débil, va a ser dificultoso llevar a cabo metodologías participativas sin un proceso previo de dinamización social que llevaría mucho más tiempo; igualmente, determinadas demandas u objetivos pueden ser excesivamente ambiciosos para cubrirlos en una IAP de duración determinada. Por ello, es recomendable acotar los ámbitos a investigar y adecuarlos a las potencialidades reales de acción en el territorio.

(b) La constitución del equipo investigador

Para la constitución del equipo investigador es útil tener en cuenta los siguientes puntos:

- Conviene que el equipo sea lo suficientemente grande como para permitir el intercambio de puntos de vista, y a su vez lo suficientemente pequeño para que las dificultades de coordinación no impidan este intercambio (en un equipo formado por 5-7 personas se puede generar una buena dinámica de trabajo).
- Un grupo heterogéneo, con personas de distintas procedencias, puede enriquecer notablemente la dinámica del grupo debido al intercambio de perspectivas y experiencias. Es importante que dentro del equipo haya personas con cierta experiencia y/o conocimiento del mundo asociativo, así como también en la utilización de métodos cualitativos.
- Por contra, uno de los inconvenientes de esta heterogeneidad es que choquen distintas formas de trabajar y se bloquee la dinámica grupal. Para evitarlo, puede ser útil organizarse funcionalmente de la forma que resulte más adecuada según los distintos perfiles de cada un@, dedicándose unas personas en mayor medida a los contactos institucionales, otras al trabajo con la base social, otras al análisis del

² Por ejemplo, un tema generador puede ser la droga, pero muchas veces es un tema que se agota en sí mismo. Cabe tratar este tema en relación con el empleo y la economía de la zona, también con las formas culturales de uso de unos y otros estimulantes, el espacio urbano en el que se produce y las soluciones para el territorio. A partir de aquí, se pueden crear diferentes comisiones de trabajo: drogas y empleo, drogas y urbanismo, etc.

material de campo, etc. Sin embargo, es fundamental que en todo momento se dé el correspondiente intercambio entre los miembros, puesto que de lo contrario la posible sinergia de esta diversidad se verá truncada por una fragmentación de tareas que impide una perspectiva global del proceso.

- La presencia en el equipo de profesionales pertenecientes a las instituciones demandantes es positiva en tanto que desde el principio se tiene un conocimiento previo del territorio y de las relaciones intergrupales existentes (algo especialmente valorable cuando el tiempo y/o los recursos previstos son limitados). Sin embargo, su posición (entre la sociedad civil y las instituciones con las que mantiene una vinculación laboral), no deja de ser delicada durante y después del proceso, lo que entraña cierto riesgo de "pragmatismo" y de inhibición de las potencialidades transformadoras de la metodología (al fin y al cabo, se están jugando el puesto de trabajo).

(c) La elaboración del proyecto de investigación

Aunque los puntos de partida teóricos de la IAP suponen un diseño flexible y construido progresivamente a lo largo del proceso, cabría preparar una primera propuesta de investigación que sirva de base para el debate y discusión en la presentación pública del proyecto.

- El proyecto de investigación debería contener:
 - 1) Demanda inicial y justificación de la investigación.
 - 2) Objetivos generales, que tengan en cuenta las posibles limitaciones, tanto las asociadas a la naturaleza del territorio y a los objetivos propuestos como las referidas a los medios y recursos materiales y temporales de la investigación.
 - 3) Diseño general en el que se propongan las fases a seguir y las técnicas que se utilizarían.
 - 4) Cronograma en el que se temporalicen las fases del proceso (ver ejemplo en el apartado anterior).
- Si el tema o los objetivos tratados son muy específicos y/o técnicos, puede plantearse la colaboración de *expert@s extern@s* en el tema en cuestión. El nivel ideal de esta colaboración sería una triangulación regular a lo largo de todo el proceso entre *expert@s metodologic@s* (equipo de investigación), *expert@s convivenciales* (vecin@s que forman parte del GIAP), y *expert@s tematic@s*; no obstante, y dado que esto puede suponer un coste excesivo, una alternativa es la de realizar algunas entrevistas exploratorias a *expert@s* para la elaboración del proyecto.

2. Recogida de información.

Una vez definido el proyecto, se trata de recopilar y trabajar con información general y específica sobre el tema y territorio que se está estudiando, con los siguientes objetivos:

- Conceptualizar la problemática a partir de los objetivos planteados en el proyecto.
- Obtener un conocimiento exploratorio de la población, el territorio y el tema tratado.
- Contextualizar y contrastar el conocimiento que se produzca a lo largo del proceso con las informaciones y los datos existentes.

- Disponer de las características de la población para la construcción de muestras teóricas en el diseño de técnicas cualitativas (ver apartado 8).

Por un lado, interesa *conceptualizar la problemática*, es decir, explicar qué es lo que estamos estudiando o, mejor, qué entendemos que es. Por ejemplo, si el tema estudiado es la juventud, conviene acercarnos al concepto de qué es "ser joven" (condición que en última instancia depende del contexto socio-cultural en el que nos encontremos), lo que llevará a preguntarnos qué significa "ser joven" en relación a aspectos de fondo (integrales) que tienen que ver con la posición que los distintos colectivos ocupan en la estructura social (jóvenes y mercado de trabajo, jóvenes y vivienda, jóvenes y familia, jóvenes y participación, etc.). Para ello podemos recurrir a la bibliografía existente y a entrevistas con expert@s (técnic@s, académic@s, etc.), así como a datos estadísticos disponibles. No se trata de atragantarse con todos los libros y artículos que se hayan publicado sobre el tema (no somos ratas de biblioteca), sino de escoger algunos que sepamos (o nos hayan dicho) que son significativos en la materia. Tampoco se trata de obtener un conocimiento que sea verdadero (la verdad no existe), sino de contrastar distintas formas y perspectivas de afrontar un mismo tema y, en última instancia, posicionarnos en un enfoque que sea pertinente a los objetivos propuestos y a las finalidades que con ellos se persiguen.

También debemos acercarnos a la situación concreta sobre la que queremos intervenir, tanto a nivel general (características del territorio y de la población) como específicamente entorno al tema abordado. Serán aquí de utilidad documentos proporcionados por las administraciones locales y movimientos sociales (siguiendo con el ejemplo de juventud, será de interés el obtener documentación sobre la política de juventud desarrollada en el territorio pero también, y en la línea de contrastar constantemente distintas posiciones y puntos de vista, fanzines y contrainformaciones producidas desde movimientos y colectivos alternativos). Paralelamente, la búsqueda de información es una buena excusa para dar a conocer lo que se está haciendo y para empezar a ponerse en contacto con distintos grupos de la comunidad.

Se trata también de obtener datos estadísticos generales que, normalmente, suelen estar ya tratados y disponibles a nivel local y que permiten un mayor acercamiento al contexto y a la composición social del territorio y población, así como a la temática específica. Estos datos pueden ser de naturaleza poblacional y general (censos y padrones o grandes encuestas sobre condiciones de vida como la "Enquesta de la Regió Metropolitana de Barcelona") o bien de carácter mucho más concreto (estadísticas sectoriales de recursos sociales, registros locales creados con finalidades administrativas, etc.)³. Lo mismo que antes se ha dicho para los libros sirve también para los datos: no se trata de recopilar y trabajar *todos* los datos existentes, sino que es importante ser consciente de los recursos y tiempo disponible que se está dispuest@ a dedicarles en relación a la información que se desea; por ejemplo, obtener una pirámide de población de un municipio es relativamente fácil porque en la mayor parte de los casos ya está elaborada, pero tampoco esperemos que nos dé la clave de todos los problemas: la información que de ella se pueda extraer no irá mucho más allá de situarnos en contexto y de una cuantificación de lo que ya es conocido en términos aproximativos; en cambio, analizar las fichas en las que se registran las actuaciones de los servicios sociales locales seguramente nos proporcionará un conocimiento muy

valioso sobre el perfil de la población afectada y los tipos de diagnóstico e intervenciones realizadas, pero exigirá más tiempo y un conocimiento previo de análisis de datos. Es aconsejable dejar este tipo de tratamientos en profundidad para el final del proceso, cuando se elaboren propuestas de actuación y, con ellas, se proponga medir la incidencia actual y futura de determinados fenómenos a partir de indicadores basados en procesos cualitativos y participativos previos (ver apartado 12).

3. Constitución de la Comisión de Seguimiento.

La Comisión de Seguimiento (CS) reúne a todas las entidades potencialmente interesadas en debatir el proyecto en cada una de sus etapas. En este apartado vamos a sintetizar sus características principales; en el capítulo de Basagoiti y Bru puede encontrarse un mayor desarrollo de las mismas.

(a) Composición.

- Equipo investigador, representantes del tejido asociativo y de la administración (polític@s y técnic@s).
- El número de integrantes no es fijo, sino que variará en cada territorio y momento del proceso. La idea es que, a medida que la investigación llegue a más sectores sociales organizados, éstos se vayan integrando en las siguientes reuniones de la CS.
- Es útil que un@ de l@s técnic@s presentes en la CS ejerza de contacto/interlocución con la institución demandante (en algunos casos es posible que sea integrante del propio equipo investigador), con el objetivo de proporcionar los contactos, informaciones y datos que sean necesarios a lo largo de la IAP.

(b) Objetivos generales de la Comisión de Seguimiento.

- Realizar el seguimiento, supervisión y reorientación de la investigación.
- Plantear y debatir los puntos de vista de los representantes institucionales y asociativos entorno al tema tratado.
- Debatir y negociar propuestas.

(c) Proceso.

- La frecuencia aproximada de reunión es bimensual o trimensual (como mínimo, una primera reunión para constituirse y presentar el proyecto, y tres más para discutir cada una de las etapas).
- Es importante que la CS no interfiera en el día a día de la investigación, no porque no se quiera la participación de los dirigentes, sino porque su presencia constante podría alterar el contacto con la base social.
- Será útil que uno o dos miembros del equipo investigador ejerzan de “secretari@s”, recogiendo las intervenciones del debate y anotando cualquier aspecto que sea relevante en la relación entre l@s participantes (quién está al lado de quién, quién habla con quién, miradas de complicidad, etc.).

(d) Objetivos específicos de la primera reunión de la Comisión de Seguimiento.

- Constitución formal de la CS.
- Presentación de la metodología y discusión del proyecto de investigación.

- Inicio del diálogo entre los actores sociales con el fin de avanzar hacia objetivos específicos.
- Delimitación, por parte del equipo investigador, de los principales posicionamientos en torno al tema tratado.
- Es importante que los miembros de la CS se comprometan a dar publicidad a la investigación, con el fin de que en las posteriores reuniones se puedan ir incorporando nuevas asociaciones e instituciones.

4. Constitución del Grupo de IAP (GIAP).

El Grupo de Investigación Acción Participativa (GIAP) es un grupo mixto formado por el equipo investigador y vecin@s de la comunidad que tiene por objetivo participar de forma activa en el día a día del proceso. En el capítulo de Basagoiti y Bru se desarrollan con mayor profundidad las características y funcionamiento del GIAP (véase especialmente el cuadro comparativo entre el GIAP conformado, el GIAP informado y la Comisión de Seguimiento).

(a) Composición.

- Equipo de investigación y vecin@s que se comprometen a colaborar activamente a lo largo del proceso. Se puede constituir un GIAP a partir de 3 personas, aunque es recomendable que el número de vecin@s que se incorporen no sea menor al del número de miembros del equipo investigador que asista a las reuniones de trabajo, para no provocar una excesiva superioridad de una parte sobre otra.
- La captación de vecin@s se puede iniciar en la primera reunión de la Comisión de Seguimiento, pero es importante que no se apunten presidentes ni dirigentes comunitarios, sino gente de la base asociativa (especialmente mujeres y jóvenes) y no asociada.

(b) Objetivos

- A diferencia de la Comisión de Seguimiento, de la que no se desea una implicación regular ni excesivamente cercana, en el caso del GIAP se pretende constituir un grupo de trabajo que asuma una alta corresponsabilidad y protagonismo a lo largo del proceso, tanto por lo que se refiere al diseño de la investigación, como al análisis de los materiales de campo y a la capacidad para elaborar propuestas y generar procesos en la comunidad.
- Aunque, en última instancia, el grado de implicación que los miembros del GIAP estén dispuestos a asumir determinará en gran medida la capacidad/disponibilidad de análisis y acción del propio grupo, los objetivos a perseguir son los siguientes:

En cuanto al diseño de la investigación

- Realizar el seguimiento cotidiano y discusión crítica del proceso investigador.
- Proporcionar conocimientos contextuales sobre el territorio e informaciones básicas de la comunidad.

- Mapear de la situación⁴: representar las redes sociales y los objetivos declarados de los diferentes grupos, con el fin de conocer cuáles son los principales posicionamientos y, por tanto, cuáles son los grupos y personajes clave a entrevistar.
- Proporcionar y realizar contactos con la base social de la comunidad.

En cuanto al análisis de los materiales de campo

- Realizar la contextualización y lectura crítica de los discursos, a partir del conocimiento cotidiano que como vecin@s poseen.

En cuanto a generación de procesos en la comunidad

- Generar procesos de autoformación.
- Discutir y elaborar propuestas.
- Transformarse en "grupo para sí" más allá del proceso de investigación, desarrollándose como plataformas estables dinamizadoras de la comunidad y asumiendo la realización, evaluación y retroalimentación de los proyectos elaborados.

(c) Proceso

- La frecuencia de reuniones variará según el tipo de grupo y el momento de la investigación, pero por término medio podemos contar con reuniones semanales o quincenales.
- Es importante que el equipo investigador asuma, sobretodo en las primeras etapas del proceso, un papel más activo y a la vez dinamizador del grupo. Aunque el objetivo del GIAP es llegar a un grupo “conformado” (grupo estable con identidad propia y con alta capacidad de interlocución, reflexión y acción) hay que ser consciente que en determinados contextos no logra traspasarse la barrera de un grupo “informado” (conjunto de personas con menor disponibilidad y compromiso que siguen el proyecto con cierta asiduidad y que ejercen de informantes cualificados).
- Igual que en el caso de la Comisión de Seguimiento, de los debates mantenidos en el GIAP se puede dejar constancia en un documento que sirva de material de análisis.

5. Introducción de elementos analizadores

En esta primera etapa es importante introducir determinados acontecimientos o *analizadores construidos* planteados en el propio proceso de investigación que provoquen algún impacto en la comunidad. Formalmente, los *analizadores construidos* "desbloquean el poder psíquico y provocan una acción/reflexión de y sobre la sociedad" (Alberich, 1998, pág. 36). Si en las fases anteriores se había incidido especialmente en las dimensiones investigadoras y participativas de la IAP, este momento es fundamentalmente de intervención y acción: se trata de generar reacciones,

⁴ El “mapeo social” es un instrumento fundamental en la IAP que tiene sus bases en la teoría de redes sociales. Dos capítulos de esta publicación, escritos por F.J. Garrido y P. Martín, desarrollan con profundidad la aplicación de este método en el marco de la IAP. Además, en C. Lozares (1998) puede encontrarse una síntesis de la Teoría de Redes Sociales.

movimientos y, en definitiva, praxis, que permitan deconstruir y “abrirse” hacia nuevas situaciones y puntos de vista.

(a) Objetivos.

- Difusión, movilización, implicación y participación de la comunidad, promoviendo la acción/reflexión.
- Captación de nuevas asociaciones e instituciones para la participación en la investigación y, particularmente, en la Comisión de Seguimiento.
- Paralelamente, el impacto social y las reacciones que se generen pueden ser también un elemento susceptible de análisis (y, por tanto, es útil registrarlos de alguna forma como material de observación).

(b) Proceso.

Si bien la propia constitución de la Comisión de Seguimiento o la realización del trabajo de campo intervienen sobre la realidad social y, por tanto, son ya *analizadores construidos*, otros posibles analizadores que se pueden introducir son:

- Rueda de prensa de presentación de la investigación.
- "Desembarco" en la calle con grabadoras de audio y vídeo.
- Talleres con expertos convivenciales.
- Asamblea de vecin@s.
- Conciertos y otras actividades culturales, deportivas, etc.

6. Inicio del Trabajo de campo.

La primera fase del trabajo de campo consiste en la realización de **entrevistas semiestructuradas a representantes políticos, personal técnico y representantes asociativos**. En otros capítulos del libro se desarrollan en profundidad las bases metodológicas y características de los distintos tipos de entrevista, por lo que aquí nos limitaremos a dar unas indicaciones básicas para su diseño y realización.

(a) Objetivos.

- Obtener informaciones sobre el territorio y la problemática tratada, e identificar *analizadores históricos*⁵.
- Conocer las (percepciones sobre las) relaciones que se establecen entre el poder local, los grupos organizados y la base social.
- Identificar los discursos, propuestas y estrategias de la minoría dirigente.

(b) Selección de las personas a entrevistar.

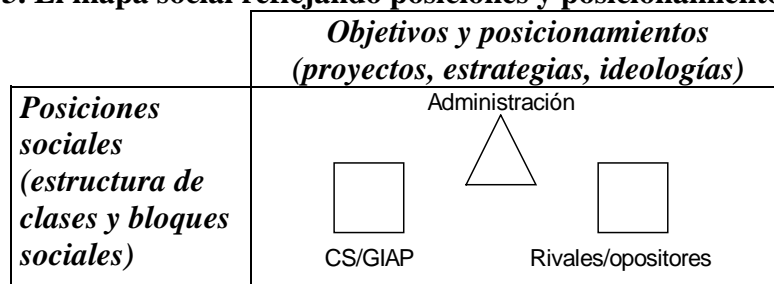
- Se trata de cubrir el abanico más amplio posible de opiniones y puntos de vista. Si las asociaciones e instituciones presentes en la comunidad son pocas, se puede entrevistar a todas. Si no es posible, conviene realizar una *muestra teórica* en la que queden representados los diferentes posicionamientos. No se trata de que esta

⁵ Al igual que el analizador construido, el *analizador histórico* es una herramienta utilizada en socioanálisis. Consisten en acontecimientos que se tienen presentes o se han vivido en la comunidad y que estructuran los discursos desde las diferentes posiciones sociales, mostrando las contradicciones existentes. En palabras de Lapassade (1980, pág. 129) “el analizador es una máquina de descomponer, ya natural, ya construida, con fines de experimentación o con fines de intervención”.

muestra teórica sea estadísticamente representativa de nada, sino que realmente dé cuenta de los distintos intereses y discursos que puedan estar en juego entorno una problemática determinada.

- Una herramienta fundamental para identificar previamente estos posicionamientos es un mapa social (sociograma o mapa comunitario) en el que se dibujen las asociaciones e instituciones conocidas, en relación a las posiciones y objetivos.
- El riesgo de partir únicamente de informaciones de la Comisión de Seguimiento y el GIAP a la hora de elaborar este mapa es que el planteamiento de la investigación se puede sesgar en el sentido de sus propios prejuicios. Por ello es importante triangular con los puntos opuestos de opinión; es decir, además de conocer la posición del demandante y de l@s vecin@s colaboradores, hay que intentar entrevistar a aquellas entidades y dirigentes que puedan tener posiciones y discursos en conflicto con los anteriores e introducir en la entrevista preguntas sobre los otros grupos.

Cuadro 3. El mapa social reflejando posiciones y posicionamientos



Fuente: Basado en Villasante, 1998, vol. II, pp. 96-97.

- Las formas de contactar con las personas a entrevistar variarán en cada caso; inicialmente se suele partir de bases de datos de entidades y de contactos directos de la Comisión de Seguimiento y el GIAP; progresivamente se puede utilizar la técnica de "bola de nieve", que consiste en que las personas entrevistadas nos ponen sucesivamente en contacto con otras.
- La muestra teórica puede enriquecerse a lo largo de la investigación, según se vaya completando el mapa social desde la información recogida en la Comisión de Seguimiento, el GIAP y las entrevistas. Probablemente, el hablar con determinados informantes enriquecerá el mapa social y nos guiará a otros informantes clave. Por ello, es aconsejable no "cerrar" la muestra de personas a entrevistar en esta fase; a lo largo de la investigación se pueden seguir haciendo nuevas entrevistas conforme vayan emergiendo nuevos matices y posicionamientos.
- A pesar de que en las técnicas conversacionales no existe un criterio rígido sobre *cuántas* entrevistas realizar, generalmente se introduce el *principio de saturación* (Glaser y Strauss, 1967): cuando la información que dan las personas/grupos es reiterativa, significa que no hay más discursos y que, por tanto, no vale la pena realizar más entrevistas. Como mínimo deben hacerse unas 8-10 entrevistas, con el objetivo de que queden recogidas tanto las posiciones institucionales como las de los principales grupos organizados.

(c) Elaboración de la guía de entrevista.⁶

Es necesario elaborar una guía previa que contenga los objetivos perseguidos y los temas y subtemas que han de cubrirse en la entrevista. A veces se añade también un guión de posibles preguntas orientativas, relativamente abiertas, para que sirvan de ayuda durante la conversación, lo que no implica que se tengan que formular tal y como están redactadas ni en el mismo orden; lo fundamental es priorizar la fluidez y naturalidad en la conversación. Aunque el guión no sea sistemático, se tienen que tener presentes en todo momento los objetivos y los temas que deben aparecer, por lo que el éxito de la entrevista dependerá menos de las preguntas mismas que de la capacidad de concentración y conducción en el momento de realizarla (Quivy, 1992). A pesar de que la guía de entrevista dependerá de los objetivos concretos en cada caso, unas indicaciones generales serían:

- Introducir los temas de la forma menos dirigida posible, para ir dirigiéndolos progresivamente si no emergen de forma espontánea.
- Facilitar la emergencia de los temas y discursos más tópicos al principio de la entrevista ("el ayuntamiento no hace nada", "aquí lo que falta es más policía", "los jóvenes son unos pasotas", etc.), para que a lo largo de la conversación se pueda crear un entorno de mayor profundización.
- Introducir analizadores históricos⁷. Es importante que el equipo de investigación haya estudiado previamente el analizador en cuestión, para poder contextualizar y contraponer los diferentes discursos.
- Dejar para el final de la entrevista las preguntas referidas a *redes sociales* (relaciones entre administración, entidades y grupos, conflictos personales, etc.).
- La entrevista debe registrarse de alguna forma (vídeo, cassette) para poder ser analizada posteriormente. No obstante, al apagar la grabadora frecuentemente se producen fuertes descargas conversacionales en las que emergen confesiones y discursos muy valiosos; conviene anotar estas ideas antes de que se olviden (respetando, evidentemente, el entorno de confidencialidad en el que se han realizado).
- Hay que prever una duración aproximada de una hora.

(d) Realización.

- En general, es mejor que la entrevista sea realizada por una sola persona, con el fin de facilitar el entorno de empatía que requiere una conversación de este tipo; si la realizan dos personas, una se puede centrar en el seguimiento del guión y la formulación de las preguntas y la otra en tomar notas de campo y en añadir o incidir en determinados momentos de la conversación. En otros capítulos de esta publicación se profundiza en los elementos a tener en cuenta en el desarrollo de la entrevista; otros aspectos prácticos, "tácticas" y estrategias retóricas pueden

⁶ Ver Manuel Montañés: "Dinámica, funcionamiento y contenido de las entrevistas individuales y grupales,

⁷ En una investigación realizada, el conflicto entre ayuntamiento y entidades en la organización de una fiesta de fin de año fue un analizador clave para sacar a la luz los conflictos de fondo entre las distintas partes: los juegos de poder entre un grupo que había tenido el "monopolio" del asociacionismo local y nuevos grupos emergentes, las relaciones de cooperación y conflicto con otras entidades y la forma cómo se entendían las finalidades de una asociación. En ese contexto, pedir a las personas entrevistadas que expliquen lo que pasó en esa fiesta es mucho más fructífero que no preguntar directamente sobre las contradicciones de fondo, que podría crear un clima más tenso durante la entrevista.

encontrarse en Delgado (1994, pp. 245-55 y 297-311), Valles (1997, pp. 219-222, 326 y ss.) y Blanchet (1989).

7. Entrega y discusión del Primer Informe.

Se trata de un informe provisional de autodiagnóstico, para su discusión en la Comisión de Seguimiento (si no se puede presentar por escrito, es útil redactar un guión que sirva de base para el debate). La discusión de este primer informe obedece fundamentalmente a dos objetivos:

- Por una parte es un punto de llegada para la información exploratoria recogida hasta ese momento;
- por otra, la propia discusión también sigue "abriendo" más información:
 - Enriqueciendo, matizando o discutiendo las conclusiones extraídas;
 - recogiendo nuevos posicionamientos sobre los temas tratados;
 - perfilando el mapa social y rediseñando el trabajo de campo;
 - etc.

Este informe incluye:

- *Finalidades de la investigación.* Base epistemológica/ideológica y objetivos últimos de la investigación.
- *Objetivos generales y específicos.* Incluye la justificación de cómo y por qué se ha concretado/reorientado la demanda inicial hacia los objetivos actuales.
- *Autodiagnóstico.* A partir de la documentación y datos recogidos, el mapa social y una primera lectura de las entrevistas realizadas⁸.
- *Diseño de la investigación.* Métodos y técnicas previstos y cronograma.

8. Trabajo de campo

Una vez se ha presentado el diagnóstico y, si cabe, revisado su orientación, se continúa con el trabajo de campo. Por una parte, se pueden realizar nuevas entrevistas a representantes institucionales y asociativos a partir de nuevas informaciones y del enriquecimiento del mapa social; por otra, se trata de realizar **grupos de discusión o bien otros tipos de entrevistas grupales a la base asociativa de la comunidad y a la base informal**⁹. En este apartado nos centraremos en el diseño de grupos de discusión, por ser la técnica más frecuentemente utilizada.

⁸ Ver el apartado 9.

⁹ Bajo el término de "entrevistas grupales" englobamos distintas técnicas utilizadas habitualmente en investigación social: grupos de discusión, entrevistas grupales, grupos focalizados, grupos de intervención, grupos triangulares, etc. Los de mayor tradición en nuestro entorno son los *grupos de discusión* (grupo simulado *ad hoc* para la investigación en el que los participantes no se conocen previamente entre ellos), y las *entrevistas de grupo* (grupos naturales previamente configurados a los que se suele entrevistar "sobre el terreno", frecuentemente de forma espontánea e informal y, por ello, menos estructurada). En estos y otros tipos de entrevistas se profundiza en el capítulo de Manuel Montañés titulado "Dinámica, funcionamiento y contenido de las entrevistas individuales y grupales", así como en la bibliografía adjunta.

(a) Objetivos

- Conocer los discursos que se re-producen desde distintas posiciones sociales entorno a: identidades e imágenes asociadas a personas, grupos e instituciones, y relaciones que se establecen entre los mismos; puntos de vista entorno a la problemática abordada; lógicas de acción, proyectos y estrategias explícitas e implícitas; estructuras de sentido, valores y normas.
- Generar procesos de auto-reflexión y movilización.

(b) Selección de las personas a entrevistar.

- Para la elaboración de la *muestra teórica* es necesaria una aproximación al universo de l@s entrevistad@s potenciales (base social) a partir de las informaciones disponibles. Puede tratarse de una aproximación cuantitativa mediante las estadísticas poblacionales recogidas en la primera etapa, pero también cualitativa, a partir del conocimiento de la comunidad que se ha adquirido a estas alturas del trabajo, delimitando los perfiles sociales a muestrear (que, en última instancia, responden a distintos intereses y posicionamientos frente a la problemática).
- A pesar de que la elección de estos perfiles dependerá del objeto y objetivos de cada investigación, en términos generales podemos hablar de tres factores básicos de segmentación social: edad, género y clase social. Además, se pueden introducir otros criterios de división en base a cualquier factor que segmente a la población en relación al territorio y a la temática tratada (factores étnicos, vecinales, etc.).
- Se trata de configurar grupos de discusión relativamente homogéneos respecto a estas características bajo la hipótesis de que, al compartir determinadas posiciones sociales, reproducirán discursos similares. El número de participantes por grupo es de entre 5 y 9 personas.
- Paralelamente, es necesaria cierta heterogeneidad entre los miembros de un mismo grupo para que se establezca un marco de debate, puesto que un excesivo acuerdo inhibe la comunicación grupal.
- Es importante realizar varios grupos con el fin de poder contrastar distintas posiciones discursivas, aunque en última instancia el número total a realizar variará en cada contexto. Por ejemplo, si se trata de saber cuáles son los puntos de vista existentes sobre un plan de renovación urbanística, considerando un territorio socialmente homogéneo, será conveniente realizar, al menos, tres grupos: uno con jóvenes, otro con mujeres adultas y otro con hombres adultos (en cada uno de estos tres grupos deberían haber miembros de distintos perfiles sociales: trabajador@s estables y en precario, inactiv@s, estudiantes y en paro, distintas edades, asociad@s y no asociad@s, etc.). Si el territorio fuera socialmente más heterogéneo se podrían realizar tres grupos de clases medias y tres más de clases trabajadoras. En cambio, si los recursos son limitados y lo que interesa es algo mucho más concreto (por ejemplo, "¿por qué la juventud del distrito no participa en la asociación de jóvenes?"), se puede realizar un sólo grupo de jóvenes si en él se da cabida a miembros de los distintos colectivos implicados (Alberich, 1998).
- La captación de las personas a entrevistar se puede iniciar a partir de cualquier contacto realizado (GIAP u otros informantes) y proseguir mediante la técnica de la bola de nieve.

(c) Elaboración de la guía de entrevista.

Las indicaciones son las mismas que para la elaboración de un guión de entrevista individual, salvo que la duración habitual es de una a dos horas.

(d) Realización.

- El grupo puede estar moderado por una o dos personas, que deben proponer los temas a debatir de forma "objetivada" (simulando la supuesta neutralidad científica y sin introducir juicios de valor) y mantener una función de conducción que provoque la reflexión y discusión, interviniendo lo menos posible (únicamente para canalizar el debate y, en el caso que sea necesario, mantener el "orden" conversacional, evitando conversaciones paralelas o castrando intentos de monopolizar la conversación por parte de líderes). En el capítulo "Dinámica, funcionamiento y contenido de las entrevistas individuales y grupales" se profundiza en estos aspectos.

Con el objetivo de profundizar en las dinámicas inter e intragrupal, otra herramienta que se puede emplear en el trabajo de campo es la **observación participante**, de la que pueden encontrarse desarrollos en Blanchet et al. (1989) Delgado y Gutiérrez (1994) o Ruiz Olabuénaga (1996), entre muchos otros. La observación se puede considerar como una técnica que se diseña y realice en si misma (por ejemplo, participando en una serie de actividades que reflejen las distintas dinámicas presentes en el territorio delimitadas previamente en un muestreo teórico) pero también puede realizarse de forma no sistemática a lo largo de todo el proceso. En este segundo sentido, entendemos que la observación no es una opción metodológica por la que podemos o no decantarnos, sino un elemento indispensable e ineludible que tiene que estar presente de forma transversal y continuada a lo largo de una IAP: durante la investigación, el equipo participa de la vida cotidiana del barrio al introducir analizadores, al realizar talleres, al hacer entrevistas y grupos de discusión, al reunirse con la Comisión de Seguimiento y el GIAP, al tomar una cerveza cuando las reuniones terminan, etc. Todas estas interacciones, informaciones, ideas, vivencias, ... que pueden ser tan sugerentes como las que queden registradas en una cinta de cassette o de vídeo, complementan y enriquecen el conocimiento y la praxis que generamos y, por lo tanto, es importante que queden guardadas de alguna manera (en un bloc de notas y, si esto no es posible, en una mirada de complicidad o en cualquier otro medio que se nos ocurra en el momento), para ser posteriormente sintetizadas en papel y analizadas conjuntamente con el resto de la información.

9. Análisis de textos y discursos¹⁰

Una vez realizado el trabajo de campo (entrevistas individuales y grupales, observación y notas de campo, informes de las Comisiones de Seguimiento y del GIAP), llega el momento de "procesar" todo este conjunto de información. Esta fase consta, como mínimo, de dos niveles o momentos: preparación de los datos (transcripción y organización de todos los materiales producidos), y tratamiento de su contenido (proceso en el que confluyen, retroalimentándose, elementos analíticos por una parte, e interpretativos por otra). Un mayor desarrollo de las bases metodológicas para el análisis de textos y discursos puede encontrarse en otros capítulos de esta publicación.

¹⁰ Este apartado se complementa con el artículo de Manuel Montañés titulado "Introducción al análisis de textos y discursos."

(a) Criterios de transcripción de materiales.

- Para cada uno de los materiales es útil introducir una "ficha técnica" con:
 - Fecha y lugar de realización;
 - nombre de l@s participantes (para las entrevistas individuales y grupales se puede incluir la descripción de la persona o grupo entrevistado, según los criterios de selección de la muestra);
 - duración;
 - notas de campo (comentarios que se consideren relevantes sobre la situación, su dinámica, el lugar de realización, posibles incidencias, etc.).
- En el caso de las entrevistas la transcripción debe ser literal, dejando márgenes suficientes a la izquierda y derecha de la hoja para poder realizar las anotaciones pertinentes durante el análisis (códigos, ideas, conceptos, discursos, etc.) e incluyéndose los códigos de transcripción utilizados, tal y como se muestra en el Cuadro 4:

Cuadro 4. Ejemplo de transcripción de entrevista

<i>Margen para Codificación</i>	Siempre he sido una persona que, me pongo muy nervi cuando algo sale mal: quiero, ...si me dicen: 'hazlo en una hora' [da un golpe en la mesa], pues si puedo ((terminarlo)) en tres cuartos, ... mm..., me gusta, ser cumplidor (4) y estar, hacer lo mejor que uno pueda.	<i>Margen para Codificación</i>
Códigos de transcripción utilizados:		
	((fallo)) <i>Posiblemente dicho</i>	
	... <i>Pausa (si se considera relevante se puede añadir la duración)</i>	
	[da un...] <i>Comentarios sobre lenguaje no verbal</i>	
	(4) <i>Longitud aproximada del material ininteligible (en sílabas)</i>	

- En el caso de los otros materiales de campo (actas de reuniones, conversaciones informales, etc.) se puede hacer un resumen con su contenido. En estas transcripciones es útil distinguir entre dos tipos de informaciones: por un lado las más "objetivables" (hechos, intervenciones, etc.) y, por otro, aquellos comentarios e interpretaciones que creamos relevantes, para que puedan ser compartidos y discutidos por tod@s.

(b) Objetivos del análisis.

- Definir las posiciones, posicionamientos, objetivos y estrategias sociales sobre el tema estudiado; fijándose dónde se encuentran las contradicciones y los conflictos, para poder abordarlos.
- Construir/enriquecer el mapa social.
- Buscar las conexiones entre temas sensibles y temas integrales.

(c) Esquema del proceso de análisis.

Es posible aproximarse al análisis de textos desde distintas orientaciones teóricas y metodológicas. La IAP propone, a partir de los trabajos de Ibáñez (1979, 1985), un análisis dividido en cuatro lecturas. Mientras que la segunda y tercera son más técnicas/analíticas y corresponde realizarlas al equipo de investigación, en la primera y la cuarta lecturas juegan más los elementos intuitivos/interpretativos, por lo que se pueden analizar conjuntamente con el GIAP.

Primera lectura: ¿De qué va ese tipo?

Se trata de una lectura inmediata (si se quiere se puede hacer en el transcurso de la transcripción), que consiste en anotar "los titulares", es decir, los tópicos que son transversales a lo largo del discurso. Esta primera lectura puede y debe ser muy participativa, por lo que es importante que participe el GIAP: l@s vecin@s pueden aportar mucho para entender todas las latencias y contextualizarlas.

Segunda lectura: ¿Cómo habla?

Es una lectura en profundidad de los componentes del lenguaje que incorpora elementos de distintas tradiciones del análisis del discurso:

- Clasificaciones y ordenaciones de la realidad (p. ej. "los que trabajan y los que cobran del paro" es una individualización de un problema estructural que acaba clasificando a las personas en 'buenas' y 'malas').
- Efectos del lenguaje poético y metáforas (p. ej. "la asociación de vecinos es la voz del barrio" es un juego retórico puramente publicitario).
- Encadenamientos lógicos o morales que quieren justificar diagnósticos o promesas (p. ej. "trabajador formado, trabajador ocupado").
- Estereotipos, tópicos, verdades últimas indiscutibles (p. ej. "los okupas se tienen que ir porque están violando la propiedad privada").

Con esta lectura se tendría que llegar a un cuadro que muestre los discursos de las diferentes posiciones posibles sobre los objetivos propuestos:

Cuadro 5. Representación de los discursos mantenidos desde cada posición.

<i>Posiciones</i>	<i>Objetivos/temas</i>
I II ...	DISCURSOS (se pueden ilustrar con frases y titulares significativos)

Tercera lectura: ¿Quién habla? ¿De quién habla?

No hemos de esperar que las personas sean coherentes, sino que los discursos variarían dependiendo de los distintos roles y posiciones en los que cada persona se sitúa. Desde esta perspectiva, en los discursos no hablan los individuos, sino las redes a las que pertenecen, y una misma entrevista contiene una pluralidad de discursos (de redes de relaciones).

El objetivo de esta lectura es precisamente identificar los diferentes posicionamientos (una misma persona estará situada, desde diferentes discursos, en diferentes posiciones) y re-construir, a partir de ahí, el *mapa social* y los *conjuntos de acción* que se deriven¹¹. Para construir este mapa hay que basarse, no sólo en las redes que los entrevistados narran explícitamente, sino también en aspectos más implícitos que aparecen a lo largo del texto (por ejemplo, en las clasificaciones de la realidad que distinguen entre el "ellos" y el "nosotros").

¹¹ Los *conjuntos de acción* son conjuntos de grupos (subredes) que se caracterizan por su cohesión y por compartir los mismos intereses, objetivos y estrategias. Aplicando el concepto de "mapeo" de Freire se puede distinguir entre "los de confianza", "los diferentes" y "los antagónicos", y analizar cómo se desarrollan los conflictos y las alianzas entre unos y otros.

Cuarta lectura: ¿Por qué dice lo que dice? ¿Por qué no dice lo que no dice?

Se trata de una lectura global que incluye los niveles anteriores, pero considerando la totalidad de los discursos y su reintegración en el contexto. Se puede hacer en los talleres o en el GIAP, en primer lugar porque esta globalización exige el conocimiento cotidiano y convivencial de la comunidad, pero también porque uno de los objetivos de esta lectura conclusiva es llegar a acuerdos interpretativos que sean más sociales que técnicos o analíticos.

La situación del texto en contexto implica considerar lo que se dice, pero también:

- Lo que no se dice desde determinadas posiciones sociales y sí desde otras;
- lo que se contradice desde una misma posición social y entre posiciones;
- lo que se da por supuesto para una determinada posición social y/o para todas.

Retomando la "plantilla" mostrada en el Cuadro 5, el Cuadro 6 muestra estas posibilidades bajo el supuesto de dos posiciones o grupos y cuatro discursos: el discurso A es compartido por las dos posiciones representadas, mientras que el C sólo es mantenido por los primeros. Los discursos B y D, en cambio, enfrentan directamente a ambos grupos, pero es que resulta que el discurso D es contradictorio con el C, mantenido desde la misma posición (por ejemplo, jóvenes quejándose de la represión policial por reunirse en plazas públicas y adultos que a la vez que reclaman más zonas verdes, se quejan de la "inseguridad" que representa la presencia de grupos de jóvenes en las plazas del barrio).

Cuadro 6. Consensos y contradicciones discursivas

<i>Posiciones</i>	<i>Objetivos/temas</i>			
I	Discurso A	Discurso B	Discurso C	Discurso D (No C)
II		Discurso No B		Discurso No D

10. Entrega y discusión del Segundo Informe

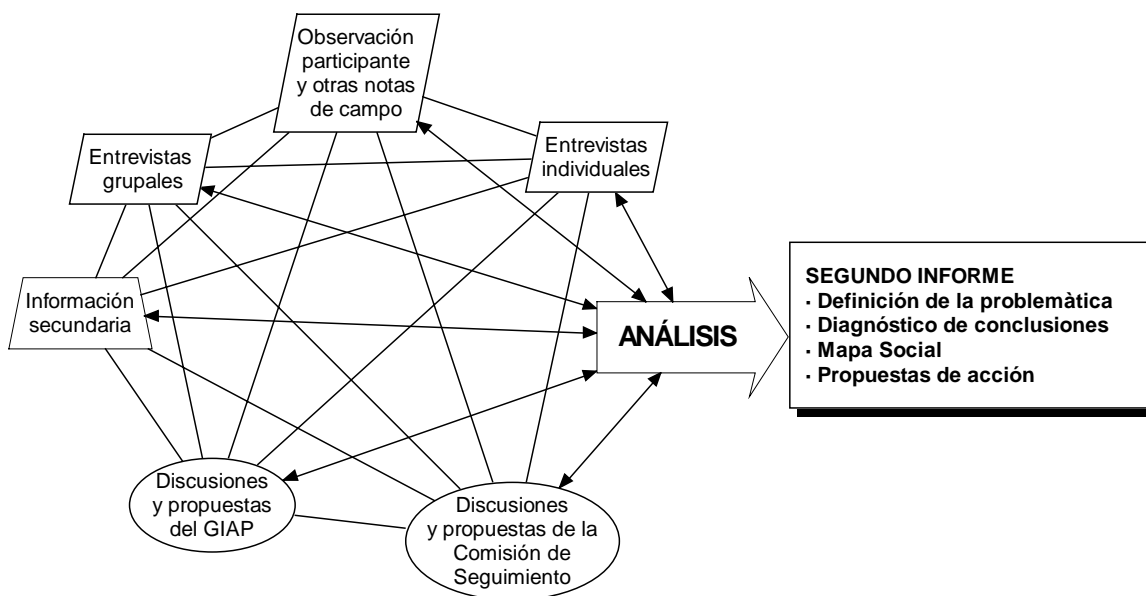
Se trata de unas primeras conclusiones para su debate y discusión en el GIAP, en la Comisión de Seguimiento y en talleres participativos (ver siguiente apartado).

- Como en el caso del primer informe, si no es posible presentarlo por escrito se puede redactar un guión o resumen que sirva de base para la discusión. También puede ser apropiado redactar un *Cuaderno de Trabajo* donde se plasmen de forma sintética y con lenguaje sencillo las ideas principales del informe y de la discusión

colectiva (en algunas experiencias también se han presentado guías de recursos sociales y mapas de equipamientos).

- Este informe recoge, además de la definición de la problemática y la contextualización realizada en la primera etapa, las conclusiones extraídas del análisis de la información producida. En este momento hay que potenciar la discusión de toda esta información por parte del GIAP y de la Comisión de Seguimiento.

Cuadro 7. Confluencia de todos los materiales de campo en el análisis y elaboración de las conclusiones



11. Realización de talleres

De la misma forma que las conclusiones se retornan y discuten en la Comisión de Seguimiento, en esta fase se trata de promover la participación de toda la ciudadanía finalmente movilizada, con el fin de discutir y elaborar propuestas concretas que integren desde ejes comunes las distintas políticas a realizar. Para la consecución de estos objetivos se trata de utilizar diferentes técnicas participativas que sigan transformando proto-grupos en *conjuntos de acción* que puedan actuar como núcleos animadores de las relaciones a potenciar.

Dependiendo de cada proceso concreto, unas técnicas serán más apropiadas que otras, o bien la integración de algunas de ellas. De las que presentamos, distinguiremos entre las que crean o dinamizan redes sociales (porque abren espacios de interacción e intercambio de puntos de vista entre personas y grupos) y las que individualizan la participación; las segundas pueden ser útiles en contextos en los que el tejido organizado es muy débil y a lo largo de la IAP se ha generado poca dinámica grupal.

(a) Técnicas que dinamizan redes de participación

- *Jornadas de Debate*. Se pueden organizar unas jornadas abiertas de debate en las que participen dirigentes sociales, vecin@s y expert@s. Mediante charlas, videos o trípticos se promueve el encuentro, interacción y discusión entre colectivos, permitiendo jerarquizar los problemas y las propuestas de actuación (según importancia y según urgencia). Algunas técnicas para la organización de jornadas están ya estandarizadas, como es el caso de las Jornadas Locales de Prospectiva (JLP), orientadas a diseñar pautas sostenibles de vida urbana (Bilderbeek, s/f). Las JLP consisten en sesiones de debate con la participación de cuatro grandes colectivos (vecin@s, agentes socio-económicos, expert@s y polític@s) que discuten y acuerdan propuestas de futuro.
- *Técnica DAFO* (Gil Zafra, 1998, pp 48-59). Reunión de grupo de unos 20 integrantes en la que, para cada una de las distintas temáticas tratadas (formación, empleo, sanidad, etc.), se debaten y se sistematizan en un cuadrante sus Debilidades (factores de riesgo en el presente), Amenazas (factores de riesgo en el futuro), Fortalezas (factores de éxito en el presente) y Oportunidades (potencialidades futuras). Cabe tener en cuenta que el DAFO tiende a la simplificación de las problemáticas y a la generación de consensos, por lo que puede ocultar las paradojas, contradicciones o conflictos de intereses presentes en una comunidad.
- *Diagrama de Ishikawa* (Gil Zafra, 1998, pp. 55-57). También denominado "gráfico de espina de pescado", en el que se incluyen aportaciones laterales a un proceso central. Puede ser complementaria al DAFO.
- *Impacto de Futuro* (Gil Zafra 1998; pp. 57-9). Cuestionario pasado a los integrantes de la Comisión de Seguimiento o a los del DAFO que plantea frases y opiniones y recoge los diferentes posicionamientos entorno a distintos temas.

(b) Técnicas que individualizan la participación

- *Grupos Nominales y Delphi* (Delbecq, 1975; Landeta, 1999; Valles, 1998, pp. 290-293). Diversas consultas iterativas donde se jerarquizan las valoraciones, objetivos, líneas de actuación y propuestas concretas. Las entrevistas suelen realizarse sin que los integrantes del grupo se vean: sucesivamente, se retornan a cada participante las valoraciones y propuestas realizadas por todos los miembros. Una variante es la técnica *Delphi*, en la que las consultas se operativizan mediante cuestionarios por correo. Sus características de anonimato y comodidad de respuesta hacen de estas técnicas una buena alternativa a las grupales en entornos con déficits de participación.
- *Núcleos de Intervención Participativa (NIP)* (Font, 1997). Muestra aleatoria de unas 25 personas de la población, a las que se retribuye por su asistencia y participación en sesiones consultivas de debate de las que se extrae un dictamen ciudadano (en general no vinculante para la administración).

12. Construcción del Programa de Acción Integral (PAI).

El trabajo realizado a lo largo de la investigación y particularmente en los talleres se concreta, en esta fase, en un Programa de Acción Integral (PAI), con el objeto de integrar todos los ámbitos y conjuntos de acción, articulando desde espacios comunes las diferentes políticas propuestas (y no al revés). Las principales características del PAI son:

- Es una *programación* donde se desarrollan una serie de tareas a realizar, con el cronograma y el presupuesto previstos y los conjuntos de acción (entidades, instituciones, etc.) que han de actuar como dinamizadores de estas actividades.
- Es *auto(su)gestión y acción* porque pretende articular y hacer cooperar diversos grupos en un *conjunto de acción*, el más "ciudadanista" posible.
- Es *integral* porque se centra en encontrar temas sensibles que hacen de núcleos generadores de los temas integrales a desarrollar, y no sólo la suma de los problemas que han emergido a lo largo del proceso.

El PAI se puede comenzar a formular desde una matriz que relacione los temas a programar con los conjuntos de acción que los han de dinamizar (y la forma concreta en la que un tema sensible puede conducir a temas integrales):

Cuadro 8. El paso de los temas sensibles a los temas integrales

<p>Conjuntos De Acción</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Análisis del discurso.</i> • <i>Frases o titulares que resuman posiciones controvertidas entre los conjuntos de acción.</i> • <i>Gráficos que articulen temas sensibles y redes débiles con temas integrales y redes densas.</i> • <i>Valoración de las conductas potenciales para poder encarar cada problema.</i>

Fuente: Basado en Villasante, 1998, vol. II, pág. 109.

A partir de aquí, se trata de programar propuestas de actuación concretas, apoyándose en dos grandes conjuntos de tareas. Uno centrado en temas sensibles y dirigido a toda la ciudadanía, y otro centrado en temas integrales y dirigido básicamente a la ciudadanía movilizada. Si, en el trabajo centrado en temas integrales, los principales receptores son los miembros de la Comisión de Seguimiento, del GIAP y también aquellas otras personas y grupos que se hayan implicado en el proceso a partir de los talleres realizados, en el trabajo en temas sensibles puede ser útil partir de los *comunicadores informales*: líderes naturales de redes de amistades, de parientes y de vecin@s a los que "todo el mundo" conoce porque, "sin estar en ningún sitio, están en todos lados": llegar a estas personas equivale a llegar, indirectamente, a la mayor parte de la comunidad.

Cuadro 9. Programa de Acción Integral. Actividades a programar.

<p>TRABAJO CENTRADO EN TEMAS SENSIBLES Dirigido a toda la ciudadanía (partiendo de los comunicadores informales)</p>	<p><i>Posibles actividades a programar, realizar y evaluar</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Información y difusión general</i>, para dar a conocer los procesos en marcha. Se trata de una campaña de <i>marketing</i> utilizando los "titulares" entorno a los objetivos propuestos, que se han obtenido en el análisis de las entrevistas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Programar en días y horas concretos: actividades culturales, deportivas, infantiles, etc.

<ul style="list-style-type: none"> • <i>Recogida de información</i> desde la población en general hacia la programación en marcha (sistemas de recogida, sugerencias, voluntariado, etc.), de forma que siempre esté abierto un canal de retroalimentación – programación - población (iniciativas de base, nuevas ideas, nuevos problemas). 	<ul style="list-style-type: none"> • Programar talleres, encuestas, etc.
---	---

<p>TRABAJO CENTRADO EN TEMAS INTEGRALES Dirigido básicamente a la ciudadanía movilizada</p>	<p><i>Posibles actividades a programar, realizar y evaluar</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Autoformación</i> para (antiguos y nuevos) grupos y dirigentes responsables de la toma y ejecución de decisiones. No consiste tanto en cursos teóricos, sino en formación aplicada directamente a los programas que se están diseñando. • <i>Cogestión / Toma participada de decisiones.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Programación de cursos en meses concretos. • Ejecución de las propuestas de actuación. • Evaluaciones y mecanismos correctores continuados que contemplen: ¿Para qué ha servido y ha de servir? ¿Qué redes han cambiado y han de cambiar?

Fuente: Basado en Villasante, 1998, vol. II, pág. 112.

Normalmente, el trabajo realizado por el equipo investigador no se prolonga más allá de esta programación, que se recoge en el informe final. No obstante, es importante que se trabaje pensando en los objetivos de la puesta en práctica del PAI y en su evaluación, así como en el desarrollo de grupos y conjuntos de acción que dinamicen todo este proceso.

Para la evaluación se pueden proponer indicadores que permitan medir y valorar cuál es la situación actual y futura en relación a los temas propuestos. En algunos casos, estos indicadores están ya disponibles o bien se pueden calcular a partir de datos existentes (por ejemplo, la tasa de paro o el número de habitantes por centro de salud). Pero en otros casos no existen datos para medir aquello que se quiere medir, o bien, si existen, lo hacen desde una lógica acumulativa y productivista, ocultando los aspectos cualitativos y relacionales de la realidad social (por ejemplo, los ingresos medios nos indican las rentas de las clases medias, pero no las desigualdades entre l@s que más y l@s que menos reciben, ni quién recibe de quién). Frente a éstos podemos proponer la construcción de indicadores alternativos que estén apoyados en procesos participativos previos (en algunos casos quizás no sirvan los datos existentes y deberán producirse mediante encuestas o nuevos registros locales que se creen con la presión de técnic@s y de los movimientos sociales). Aunque estos indicadores variarán en cada ámbito según los objetivos propuestos y las actuaciones a desarrollar, en el Cuadro 10 se muestran a título de ejemplo, algunos de generales; en algunos casos son indicadores "al uso" (y fácilmente disponibles); en otros casos se pueden construir con datos existentes, pero presentan muchas deficiencias o bien sólo se puede disponer de ellos para ámbitos territoriales grandes; en otros casos, sencillamente no existen datos sobre los que poder calcularlos.

Cuadro 10. Indicadores de evaluación. Algunos ejemplos generales.*

Ámbitos	Indicadores disponibles	Indicadores (aún) poco desarrollados
<i>Mercado de trabajo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Profesiones y cualificaciones • Actividad y paro; temporalidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Indicadores dinámicos de trayectorias laborales • Indicadores de reparto del empleo
<i>Renta y consumo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • PIB y rentas medias per cápita • Tasa de dependencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Indicadores de desigualdades de renta (índice de Gini, diferencia 1º-5º quintil, etc.)
<i>Movilidad territorial</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Movilidad por estudios y empleo 	<ul style="list-style-type: none"> • Movilidad vinculada al tiempo de trabajo reproductivo y al de no trabajo.
<i>Vivienda</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Tenencia, ocupación, superficie 	<ul style="list-style-type: none"> • Indicadores de accesibilidad a la vivienda.
<i>Sanidad</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Recursos sanitarios • Morbilidad y mortalidad según enfermedad 	<ul style="list-style-type: none"> • Indicadores de hábitos saludables (seguridad laboral, alimentación, etc.)
<i>Uso del tiempo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Tiempo productivo (jornada laboral) 	<ul style="list-style-type: none"> • Tiempo de trabajo doméstico y tiempo de no trabajo (en términos cuantitativos y cualitativos: tiempos, actividades, espacios)
<i>Participación ciudadana</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Tasas de afiliación 	<ul style="list-style-type: none"> • Indicadores de participación en actividades y en procesos de decisión • Indicadores relacionales (mapa social y análisis de redes).

* Para los indicadores basados en personas es conveniente realizar el cálculo según sexo y grupo de edad, puesto que pueden presentar diferencias substanciales como reflejo de las desigualdades existentes (por ejemplo, tasa de paro femenina y masculina). Además, calcular la diferencia o la razón (“ratio”) entre categorías puede ser en si mismo un indicador que mida esta desigualdad.

13. Entrega del informe final

El informe final es una herramienta de trabajo para todas las personas que han participado a lo largo del proceso. Por lo tanto, se trata de que se escriba en un lenguaje cotidiano (no técnico ni académico) y se entregue a tod@s l@s participantes. Un posible esquema se muestra en el Cuadro 11.

Cuadro 11. Esquema del informe final (ejemplo)

<ul style="list-style-type: none"> • Justificación. • Introducción histórica y socio-demográfica • Finalidades y objetivos de la investigación • Introducción metodológica (IAP y justificación de las técnicas utilizadas) • Análisis. Desarrollo del trabajo realizado (cronograma con incidencias, análisis del discurso, etc.) • Conclusiones y diagnóstico final. <ul style="list-style-type: none"> • Problemas detectados • Mapas sociales • Posiciones discursivas • Preguntas problematizadoras • Propuestas. <ul style="list-style-type: none"> • Acciones concretas con programación y posible evaluación. • Propuestas de continuación de la investigación (encuestas, IAP, etc.). • Propuesta de creación de indicadores para el municipio. • Bibliografía.

II. Reflexión final

Las etapas y fases presentadas constituyen un esquema básico de Investigación Acción Participativa. Mediante la integración de técnicas ya consagradas en los campos de la investigación e intervención social, la IAP propone un cuerpo metodológico que persigue transformar las relaciones entre base social, asociaciones y administración local hacia modelos que sean más ciudadanistas que gestionistas (en los que la base social queda excluida de los procesos de decisiones) o tecnicistas (en los que se prescinde de la ciudadanía organizada).

Este cuerpo metodológico no se introduce porque sí. En general, el contexto nos invita a consumir -y a producir para otros- pero no a decidir y a producir aquello que permita desarrollar nuestras potencialidades humanas. Por ello, dar la palabra no es suficiente para que las personas y grupos opinen y decidan sobre las cosas que les afectan: es necesario crear las condiciones para que se den procesos de reflexión, de autoformación, de programación y de acción social más participativos e igualitarios (de lo contrario, los poderosos siempre tienen la voz más alta: el capital frente al trabajo, los hombres frente a las mujeres, los adultos frente a los jóvenes... porque están socialmente legitimados para mantener su dominación). Crear las condiciones adecuadas supone introducir un *rigor metodológico* del que en ocasiones carece la intervención participativa. Quizás a costa de que el equipo investigador, vaya "por delante" de tod@s al principio del proceso (con "su" metodología, con "sus" finalidades). Pero este mismo rigor permite, a partir de instrumentos clave como el mapa social, los muestreos cualitativos o la dinamización de conjuntos de acción, que todos los intereses y puntos de vista presentes están reflejados en el proceso, así como que a partir de la sociopraxis se articulen temas sensibles con temas de fondo.

No obstante, que una metodología introduzca rigor no significa que no sea *flexible*. Flexible a las especificidades de un territorio sobre el que se interviene, a las de una temática tratada y a las de unos objetivos perseguidos. Pero además, y en tanto que la IAP es una metodología *activa y participativa*, buena parte de su diseño no puede definirse de antemano, porque se trata de un *diseño en proceso*, es decir, re-construido a partir de la propia praxis que se va generando en la comunidad. Si, a lo largo de esta praxis se desarrollan conjuntos de acción que integren a entidades y a la base social y que vayan "por delante" de tod@s en la dinamización comunitaria, es que el método habrá sido un instrumento para una acción realmente ciudadanista.

III. Para leer más

Incluimos una amplia bibliografía sobre temas de investigación social, participación ciudadana y desarrollo local. Al final de cada referencia se incluyen algunos descriptores que, sin ninguna pretensión de exhaustividad, indican donde se puede encontrar una mayor profundización en los aspectos tratados a lo largo del capítulo.

- ALBERICH, T. (1998). "Introducción a los métodos y técnicas de investigación social y la IAP". *Cuadernos de la Red*, 5. Madrid: Red CIMS, pp. 31-41. (perspectivas de investigación, organización IAP).
- ALBERICH, T. (1998). *Guía fácil de asociaciones: manual de gestión para la creación, desarrollo y dinamización de entidades sin ánimo de lucro*. Madrid: Dykinson, FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias), COACUM (Coordinadora de Asociaciones Culturales de Madrid). (asociacionismo, participación).
- BENKO, G.; LIPIETZ, A. (dir.) (1994). *Las regiones que ganan*. Valencia: Alfons el Magnànim. (política local, desarrollo económico).
- BILDERBEEK, R. et al. (s/f). *Jornadas locales de prospectiva sobre "Pautas sostenibles de vida urbana en los próximos decenios"*. Comisión Europea, European Awareness Scenario Workshops. Inédito. (técnicas participativas, jornadas locales de prospectiva).
- BLAKELY, E.J. (1994). *Planning Local Economic Development*. Londres: Sage. (política local, desarrollo económico).
- BLANCHET, A. et al. (1989). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Narcea. (técnicas cualitativas, entrevistas, observación).
- BOURDIEU, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus. (teoría de la acción, reflexividad).
- BRUGUÉ, J. Et al. (1998). *El paper de les associacions en la governabilitat de les ciutats*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. (política local, asociacionismo, participación).
- BRUGUÉ, J.; GOMÀ, R. (coords.) (1998). *Gobiernos locales y políticas públicas*. Barcelona: Ariel. (política local, bienestar social, desarrollo económico, políticas de territorio).
- CASTELLS, M. (1995). *La ciudad informacional*. Madrid: Alianza Editorial. (política local, políticas de territorio).
- CIFA. *Revista de serveis personals locals*. Barcelona, Patronat Flor de Maig – CIFA. Varios números. (política local, bienestar social).
- CORBIN, J.; STRAUSS, A. (1990). "Grounded Theory Research. Procedures, Canons and Evaluative Criteria". *Qualitative Sociology*, 13-1. (teoría fundamentada, análisis de textos).
- DELBECQ, A.L. et al. (1975). *Group Techniques for Program Planning: a Guide to Nominal Group and Delphi Processes*. Glenview, Ill.: Scott, Foresman and Company (técnicas participativas, grupos nominales, técnica Delphi).
- DELGADO, J. M.; GUTIÉRREZ, J. (ed) (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis. (metodología cualitativa, entrevistas, grupos de discusión, IAP, análisis de textos).
- FONT, J. (1997). "Els nuclis d'intervenció participativa (NIP): funcionament i condicions per a un ús ideal". *Revista de serveis personals locals*, nº 6. Barcelona: CIFA. (técnicas participativas, núcleos de intervención participativa).
- FURIÓS, E. (1996). *Evolución y cambio en la economía regional*. Barcelona: Ariel. (política local, desarrollo económico).
- GIL ZAFRA, M. A. (1998). "Planificación estratégica: el método DAFO". *Cuadernos de la Red*, 5. Madrid: Red CIMS, pp. 48-59. (metodologías participativas, técnica DAFO).
- GLASER, B.G.; STRAUSS, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory*. Chicago: Aldine. (metodología cualitativa, teoría fundamentada, análisis de textos).
- HERRERA, F. et al. (1993). *Diccionario de municipalismo*. Madrid: Ediciones Terciarias. (política local, participación).

- IBÁÑEZ, J. (1985). *Del algoritmo al sujeto*. Madrid: Siglo XXI. (metodología de las ciencias sociales, perspectivas de investigación, reflexividad).
- IBÁÑEZ, J. (1979). *Más allá de la Sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI. (metodología de las ciencias sociales, perspectivas de investigación, grupos de discusión).
- IBÁÑEZ, J. (1985). "Análisis sociológico de textos y discursos". Madrid: *Revista Internacional de Sociología* 43 (1). (análisis de textos).
- KRUEGER, R. A. (1991). *El grupo de discusión: guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide. (metodología cualitativa, grupos de discusión).
- LANDETA, J. (1999). *El Método Delphi; una técnica de previsión para la incertidumbre*. Barcelona: Ariel. (técnica Delphi).
- LAPASSADE, G. (1980). *Socioanálisis y potencial humano*. Barcelona: Gedisa (socioanálisis, corriente californiana del potencial humano).
- LAPASSADE, G. et al. (1977). *El Análisis institucional: por un cambio de las instituciones*. Madrid: Campo Abierto. (socioanálisis, analizadores).
- LOZARES, C. (1998). "La teoría de las redes sociales". *Papers: Revista de Sociologia*. Bellaterra: UAB. (teoría de redes sociales, análisis de redes sociales).
- LUDEVID, M. (1997). "La promoción económica". VV.AA. *Informe Pi i Sunyer sobre el Gobierno Local en España*. Barcelona: Fundació Pi i Sunyer (política local, desarrollo económico).
- MARCHIONI, M (1994). *La utopía posible*. Canarias, Bencho. (participación, intervención comunitaria).
- MARTÍN GUTIÉRREZ, P. (1998). "Mapas sociales y análisis de redes en la IAP". *Cuadernos de la Red*, 5. Madrid, Red CIMS, pp. 60-69. (mapeo social, teoría de redes sociales, análisis de redes sociales, IAP).
- MAX-NEEF, M. A. (1994). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria. (política local, desarrollo económico).
- MILES, M. B. y HUBERMAN, A. M. (1994). *Qualitative Data Analysis. An expanded Sourcebook*. London: Sage Publications. (técnicas cualitativas, análisis cualitativo).
- MIRES, F. (1996). *La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad*. Caracas: Nueva Sociedad (cambio social, ecología, política y sociedad).
- MONTAÑES, MANUEL (1993) : Rehabilitación de un espacio urbano en Parla. En *Espacio y Cultura*. Coloquio, Madrid,
- MONTAÑES, Manuel (1996) : Por una epistemología que recupere al sujeto para la investigación social. En *Papeles de la FIM*, núm. 7, 1996.
- MONTAÑÉS, Manuel (1997) : La investigación praxeológica: dos pasos adelante y uno atrás. En *Cuchará y paso atrás*, núm. Cero, diciembre 96-febrero 97.
- MONTAÑÉS, Manuel (1997) : Por una sociología praxica. En *Política y Sociedad*, núm.26, septiembre-diciembre 97.
- MONTAÑÉS, Manuel (1997) : De la dimensión tecnológica y metodológica a la dimensión epistemológica de la realidad social. En *Cuchará y Paso atrás*, núm 7, febrero-abril 99.
- MORIN, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa. (teoría del conocimiento, teoría de sistemas, paradigmas de la complejidad).
- NAVARRO, P. (1990). "Teoría de redes sociales". *Anthropos*, 22, pp.146-52. (análisis de redes sociales).
- PINDADO, F. (1999). *La participació ciutadana a la vida de les ciutats*. En proceso de publicación. (participación, asociacionismo).
- PIZARRO, N. (1998). *Tratado de metodología de las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI de España. (metodología de las ciencias sociales, teoría de redes sociales).
- PLANA, J.; ROIG, M.; BRUGUÉ, Q. y GOMÀ, R. (1997). *Mapa dels serveis personals locals. Cap a un model integral, estratègic, comunitari i participatiu*. Barcelona, Patronat Flor de Maig - CIFA - UAB. (política local, bienestar social).
- QUIVY, R. (1992). *Manual de investigación en Ciencias Sociales*. México, D.F.: Limusa Noriega. (metodología de las ciencias sociales).
- Red CIMS et al. (1993). *Materiales de los Cursos de Metodologías de la Participación*. Madrid: Red CIMS. (IAP, participación).

- RUIZ OLABUÉNAGA, J.R. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Deusto. (metodología cualitativa, métodos y técnicas cualitativas, entrevista, observación).
- SACRISTÁN, M. (1987). *Pacifismo, ecología y política alternativa*. Barcelona: Icària (movimientos sociales, participación).
- SALANOVA, R. (1997). "Las políticas sobre el territorio". VV.AA. *Informe Pi i Sunyer sobre el Gobierno Local en España*. Barcelona: Fundació Pi i Sunyer. (política local, políticas de territorio).
- SCHNITMAN, D. F.; PRIGOGINE, I. (1994). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós. (metodología de las ciencias sociales, subjetividad).
- VALLÈS, J.M.; NEL-LO, O. (1993). "De ciutat a metròpoli". *Barcelona Economia*, nº18. (política local, políticas de territorio).
- VALLES, M. S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis. (metodología cualitativa, métodos y técnicas cualitativas).
- VILLASANTE, T. R. (1998). *Cuatro redes para mejor vivir*. Volúmenes I y II. Buenos Aires: Lumen. (fundamentación teórica y metodológica de la IAP)
- VILLASANTE, T.R. (coord.) (1994). *Las ciudades hablan*. Caracas: Nueva Sociedad. (desarrollo local, movimientos sociales, experiencias IAP, América Latina).
- VV.AA. (1993). "Investigación Acción Participativa". *Documentación Social*, 92. Madrid. (experiencias IAP)
- WASSERMAN, S. y FAUST, K. (1994). *Social Network Analysis*. Cambridge: University Press. (teoría de redes sociales, análisis de redes sociales).